



Biblioteca Virtual

ALGUNAS REFLEXIONES DE PSICOLOGÍA POLÍTICA SOBRE EL ATENTADO A NUEVA YORK

Alexandre Dorna
 Profesor de psicología social y política
 Universidad de Caen. Francia.

Imposible intervenir en este intercambio de opiniones, al cual me invitan, sin expresar nuestro firme rechazo al terrorismo venga de donde venga, y nuestra solidaridad humana con las víctimas y sus familias.

Lo insensato del atentado, la monstruosidad del acto y la sofisticación del método nos han dejado consternados. El espectro de la muerte de masas se ha cristalizado en las pantallas de la TV mostrando su rostro insólito y casi virtual.

Las imágenes demasiado reductoras que proponen los medios de comunicación nos plantean preguntas esperan respuesta..

Trataré brevemente de presentar algunas observaciones.

1) Una primera observación nos concierne directamente: la falta de herramientas de entendimiento. Frente a eventos de este tipo, verdaderos accesos "patológicos" colectivos de conducta, debemos constatar que nuestra disciplina contiene pocos elementos teóricos disponibles para expresar una explicación científica. Si existen algunos trabajos serios sobre la mentalidad del terrorista y del fanático, una psicología social sobre los grandes hechos aberrantes de nuestros tiempos esta aun por hacerse. La monstruosidad del fascismo ordinario dejo huellas profundas para que los recuerdos sean aun vivaces. Numerosos trabajos, pienso a la Personalidad autoritaria de Adorno, y las reflexiones de Fromm, Sperber y Tchakotine, lograron captar lo esencial del problema. Luego, lamentablemente, hemos preferido olvidar, en lugar de saber mas sobre sus significados y las condiciones bajo las cuales tales eventos pueden repetirse. Y por cierto, prever que la historia no se repite jamás de la misma manera. Un estudio serio sobre las múltiples dimensiones de la psicología de la guerra en tiempos de paz puede ayudarnos, a explicarla y prevenirla. Y eso es también valido para las guerras civiles fratricidas. Pienso que debemos tomar nota de este déficit y movilizar nuestros recursos intelectuales y metodológicos para eliminar estas carencias. Por cierto un apoyo institucional es indispensable.

2) Segunda observación. El impacto emocional del atentado ha creado numerosas ondas de choque y desde el punto de vista psicológico podemos retener lo siguiente. El miedo colectivo, amplificado por los medios de comunicación, puede actualmente llevarnos al paroxismo. Las primeras declaraciones y anuncios de periodistas y responsables políticos merecen detenerse un instante sobre sus consecuencias a corto y largo plazo. Se hablo casi inmediatamente de un acto de guerra, se lo comparo rápidamente a la destrucción de la flota norte americana en 1941, y los viejos reflejos belicosos volvieron a surgir. La emoción instrumentalizada por los medios posee una fuerza y una violencia tan desmesurada que la desmesura de los atentados mismos. Y al mismo tiempo que la instantaneidad de los eventos puede provocar el desequilibrio de los estados mas poderosos. Al mismo tiempo, la dificultad que tienen los grandes responsables a mantener las ideas claras y la cabeza fría. Y sobretodo el desfase que puede producirse entre el poder político y una opinión publica expuesta a una intoxicación de informaciones recurrentes. Problema político y a la vez de psicología colectiva sobre el cual tenemos una cruel falta de conocimientos.

3) Tercera observación. Estamos en presencia de una guerra o de un conflicto? La diferencia semántica es importante. El mundo esta a la espera de la reacción de los EEUU. Gobernantes y periodistas hablan de una guerra prolongada. Imposible olvidar que de todos los tiempos la arrogancia y la falta de caridad de los poderosos engendra la hostilidad y la pasión irracional. Los gestos brutales de los débiles muestran la profundidad de los dolores infligidos por la inconsciencia de los fuertes. Preciso es recordar que el telón de fondo de los grupos terroristas es la injusta redistribución de la riqueza y la erosión de la miseria en el mundo. Sin olvidar aquellos que aprovechan de las situaciones inestabilidad.

Si los datos históricos muestran que en los grupos sociales disminuidos se observan las reacciones violentas, los conflictos bélicos muestran que las organizaciones humanas que los alientan se desintegran si no logran los objetivos propuestos, pero que también se destruyen cuando los logran. Paralelamente, la dinámica de los conflictos irracionales conduce a la designación de "chivos expiatorios" al interior de los grupos beligerantes.

4) Cuarta observación. Las religiones corren el riesgo de servir de coartada a los adeptos de la pólvora. La psicología del fanatismo religioso deforma las creencias espirituales y transforman el amor del prójimo en odio, la religión en violencia política. Preciso es recordar que una gran mayoría de jefes islamitas son antiguos militantes nacionalistas y de extrema

izquierda. De allí que interpretar de manera únicamente socio-económica o religiosa las causas del atentado resulta de una visión limitada que deja escapar lo esencial : la diversidad de las causas y la profundidad del malestar actual de una gran parte del mundo. La presencia de kamikases muestra la fase virulenta de la transformación lenta y persiste de la mentalidad de las jóvenes generaciones.

5) Quinta observación. Si la retórica contra la retórica es un arma generalmente eficaz en materia de debates políticos (los psicólogos de la persuasión lo han bien demostrado), la exhortación política del bien contra el mal, cuando es percibida de manera simétrica, solo puede conducir a la dogmatización de los conflictos y de allí a un impasse devastador. La psicología de los conflictos (ver los trabajos de Coser) muestra la dinámica de los conflictos agudos de sociedad y sobretodo las increíbles dificultades que los hombres de buena voluntad deben sobrepasar para resolverlos.

Finalmente, la percepción del terrorismo actual puede ayudarnos a tomar en cuenta los múltiples factores que intervienen en su nacimiento y maduración, al mismo tiempo que la necesidad de reforzar los criterios racionales cuando se trata de la defensa de los principios de la civilización moderna. La psicología política tiene allí un rol importante a jugar, a condición de retomar la problemática del hombre en sociedad desde sus raíces y de repensar desde un enfoque transversal el conjunto de conocimientos que forman las ciencias humanas.

Referencias:

- Coser L.A. (1982) : Les fonction du conflit social. Paris. Puf (traducido del ingles)
Dorna A. (1997) : Elementos para una psicología del fascismo. Valencia. psicología política. N°15,.69-94.
Dorna A. (1998) ; Les fondements de la psychologie politique. Paris. PUF.

Herblay 30.9.01

ABA Colombia
Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento
informacion@abacolombia.org.co

Este artículo proviene de: www.abacolombia.org.co
Todos los derechos reservados ©2003

